



Un agente de la Ertzaintza protege un locutorio regentado por magrebíes durante una concentración de los vecinos, el pasado martes. / JAVIER HERNÁNDEZ

“Los delitos nos afectan a todos”

La presencia de menores del centro de Deba dispara la tensión entre autóctonos y marroquíes en Rentería ● La delincuencia no ha aumentado, según Interior

KARIM ASRY
Rentería

Todos tienen miedo y la brecha sigue creciendo entre los autóctonos y la comunidad marroquí de Rentería. Los vecinos que desde el sábado pasado protestan antes varios locales regentados por marroquíes en el barrio de Iztieta relatan cómo varias madres bajan al portal a esperar a sus hijas de noche por miedo a que les ocurra algo, y también asaltos a punta de navajos e incidentes similares. La delincuencia se ha disparado en el barrio, según afirman, a pesar de que los datos manejados por la Ertzaintza no indican ningún aumento del número de delitos.

La comunidad marroquí de Rentería, por su parte, vive incrédula cómo el barrio les hace responsables de los delitos cometidos por un puñado de reincidentes y acusan a varios locales de ser un punto de tráfico de drogas. Algunos incluso meditan si merece la pena quedarse en un entorno tan hostil. En el fondo de la cuestión se encuentra, una vez más, el problema de los jóvenes marginales marroquíes que viven de la delincuencia y, en concreto, el de los menores extranjeros tutelados por la Diputación de Guipúzcoa, en concreto del centro de Deba.

Este barrio de 3.500 habitantes —algo menos del 10% de la población de la localidad— tiene empadronados a unos 208 marroquíes. Alberga una de las primeras mezquitas construidas en Guipúzcoa y no faltan los matrimonios mixtos entre vascos y gente de origen árabe. “Somos los primeros en estar en contra de la delincuencia, nos afecta a todos. Nosotros también tenemos problemas con los menores”, explica

Lofti, portavoz de la mezquita de la localidad. Pero las cosas no se hacen así, añade: “Nos piden que arreglemos nosotros el problema de la delincuencia, como si fuéramos responsables de los actos de todos los marroquíes. El año pasado pillé a un gitano robando en una carnicería. ¿Qué tenía que hacer? ¿pedirle cuentas a la comunidad gitana? El problema lo tienen que arreglar la Ertzaintza y las administraciones”, concluye.

Consultado al respecto, el Departamento de Interior explicó que la Comisaría de Rentería no ha detectado un aumento de los delitos y faltas en el barrio de

Iztieta durante este año con relación al pasado. Incluso “han disminuido ligeramente”, según sus cifras. En 2008 las denuncias presentadas en el barrio supusieron el 11,92% del total en Rentería. Este año, en los seis primeros meses, se quedan en el 9,93%, mientras que el número de denuncias recogidas este año en la comisaría de Rentería es similar al del año pasado en el mismo periodo.

“No me hacen falta los datos. Yo sé lo que es residir en el barrio y mis vivencias son igual de válidas”, responde un portavoz de la asociación de vecinos Gurekin.

Otra residente del barrio, María Alba, explica cómo algunos menores robaron en alguna ocasión el dinero de la merienda de su hijo pequeño, un incidente probablemente invisible para los datos de Ertzaintza. “No estamos en contra de nadie, pero tenemos que aprender a convivir”, resume.

“¿Que dicen que trapicheo hachís? Trabajo todos los días de 8 a 11 de la noche para darle de comer a mi familia”, responde Mustafá, uno de los responsables del locutorio Eissa, primera parada de la ronda vecinal exigiendo el cierre de algunos locales. El local

Reunión con Diputación

K. A., Rentería

El Ayuntamiento de Rentería tiene una difícil tarea por delante. Por un lado, tiene que cortar de raíz unas protestas que la comunidad marroquí vive como un ataque xenófobo, y por otro, lograr aumentar la sensación de seguridad entre los vecinos del barrio de Iztieta y hacerles ver que se están tomando sus miedos en serio. “Si lo que piden los vecinos es que se cierren estos locales, eso es inaceptable”, explicó a este periódico el alcalde en funciones, Joaquín Acosta. “De ninguna manera se puede hablar de focos de delincuencia en estos locales”, afirmó el edil socialista. También explicó que varios vecinos marroquíes le han transmitido su malestar por la situación creada por la llegada de menores que deberían de estar bajo la

tutela de la Diputación de Guipúzcoa. “El barrio se ha convertido en un lugar de encuentro para ellos”, explicó. El consistorio solicitará una reunión con la diputada de Política Social, Maite Etxaniz para tratar la cuestión.

Por la tarde, el consistorio envió un comunicado en el que recalca que reforzará la seguridad en el barrio y se atenderán las solicitudes de los vecinos. La nota explica que se ha detectado un incremento de inmigrantes “incívicos y delincuentes” en la zona, sobre todos menores tutelados por el ente foral. El texto explica que en los dos últimos meses la Policía Local suma 50 intervenciones, casi todas con este colectivo. Y recalca que Acosta habló con el consejero de Interior, Rodolfo Ares, para aumentar la presencia de la Ertzaintza en el barrio.

“No me hacen falta datos de delitos; mis vivencias son igual de válidas”

fue uno de los primeros en abrir en el barrio.

Su familia también regenta el restaurante Amal, en el que los menores magrebíes suelen matar el tiempo después de haberse fugado del centro de Deba, creado por el ente foral para los conflictivos y para acabar con el efecto llamada que hace de Guipúzcoa un destino preferente. “Cuando les decimos que está prohibido fumar [hachís], salen a la calle y molestan a los vecinos, así empezó todo”, afirma Mustafá, desbordado por una situación para la cual no hay respuesta simple.

Los vecinos volvieron ayer a congregarse en la plaza de la Diputación pero, tras saber que el Ayuntamiento ha convocado para hoy una Junta de Portavoces para consensuar una declaración institucional, optaron por no hacer el recorrido por los comercios.

127 millones para mejorar la carretera de la costa en Guipúzcoa

M. O., San Sebastián

La Diputación de Guipúzcoa invertirá 127 millones de euros en la modernización y mejora de la carretera de la costa N-634. Entre las actuaciones más relevantes se encuentra la construcción de la primera fase de la variante de Zarautz, que costará 30 millones de euros y permitirá absorber 5.000 vehículos diarios que actualmente circulan por el casco urbano. La obra se licitará próximamente.

Otra infraestructura singular será el nuevo puente que cruzará el río Oria en Orío. Será una plataforma de 290 metros de longitud, que posibilitará la construcción de una variante (30 millones) para liberar el tráfico que atraviesa el municipio. También se prevé actuaciones en Zumaiá, Deba, Zestoa y Eibar.

Por otro lado, Goia informó de que la Diputación y Renfe han llegado a un acuerdo para que la tarjeta Lurraldebus, que ofrece descuentos en las líneas de autobuses, pueda ser utilizada a partir de finales de este año en la red de Cercanías de la compañía ferroviaria. Inicialmente, el uso del billete único en Renfe no tendrá bonificaciones. La Diputación y el Gobierno vasco se reunirán breve para extender este sistema a EuskoTren.

La ordenación de Pasaia atrae a más de 40 urbanistas

M. O., San Sebastián

Más de 40 equipos de urbanistas y arquitectos, algunos de prestigio internacional, se han interesado en participar en el concurso internacional de ideas para la ordenación de los espacios portuarios de Pasaia. De todas, se seleccionarán cinco en agosto próximo, que recibirán 50.000 euros para plantear antes de enero de 2010 sus propuestas de planificación sobre el futuro de la dársena interior. Entre los aspirantes, según informó ayer el portavoz foral Eneko Goia, figura el francés Dominique Perrault o la iraní Zaha Hadid.

Un jurado formado por la Diputación, la Cámara, Eudel, los gobiernos central y vasco y el Colegio de Arquitectos dará a conocer en enero de 2010 el ganador del concurso, que percibirá 150.000 euros adicionales para redactar el boceto del masterplan definitivo. Se espera que la maqueta esté disponible después del verano de 2010.